

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Por el Camino del Amor

Todos estamos caminando. No obstante, ¿Sabemos cuál es el camino que estamos siguiendo?

Fundamental considerar que el camino mejor no significa el más fácil, y sí el que con más seguridad

o envejecido, pero si hay amor de verdad, siempre habrá condiciones de renovar el sentimiento y mantener viva la llama de la Vida, que se amplía e intensifica en un proceso continuo, en el camino del

espiritual, con mucha esperanza.

Somos todos hijos de Dios, hermanos entre nosotros, inscritos en la gran Universidad de la Tierra, asistiendo al módulo AMOR, en el que estamos en recuperación, con propósito de pasar de año. Estamos destinados a la vitoria sobre nosotros mismos, ejercitando ahora, más que nunca, la fraternidad universal, la solidaridad entre las creaturas, el perdón para con todos, la colaboración en los proyectos sociales promoviendo la sociedad y, por lo tanto, la humanidad, dentro de los paradigmas del Bien a todos.

En la búsqueda del equilibrio que encontramos en Dios favorece la estabilidad existencial. Hay amor en la escasez cuando elegimos la simplicidad; hay amor en el dolor cuando aprendemos la humildad y resignación... Cuanto más pensamos en Dios y buscamos comprender Sus leyes y vivirlas, más sentimos Su presencia amorosa en nuestros corazones.

Confiemos en Dios, porque Él está llevando a la familia humana a niveles más felices y más gratificantes.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

nos lleva al destino. ¿Qué destino? Dios. Dios es amor, por lo tanto no hay como hablar de amor sin hablar de Dios. Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos. Quien nos conduce a éste camino es Jesús.

Mahatma Gandhi enseña que "amor y verdad son dos caras de Dios. La verdad es el final, el amor, el camino." Y sigue orientando que, "el amor cura; une; nutre; entusiasma; suaviza; motiva; moviliza; y posibilita la vida."

"El amor es espiritualidad, son termos de la misma ecuación de la vida, invitando a la creatura en la búsqueda de Dios", como enseña el Espíritu Joanna de Ángeles.

El amor es una fuerza que transforma el destino de todas las creaturas, de todas las sociedades, de todas las naciones. "No hay punto final para el amor. Amor es vida, y vida es eternidad", menciona Chico Xavier. Muchas veces los relacionamientos parecen haber muer-

Progreso.

El camino del amor es lo que se nos ofrece a todos los que estamos internados en la Tierra, sedientos del amor de Dios. Dios es la fuente del verdadero amor, que apoya y sostiene a todos en todas las situaciones.

Delante de los desafíos del caminar, eventualmente podemos sentir miedo, inseguridad, desespero... Tal vez sea porque hemos intentado amar a partir de nuestras carencias interiores, mirando en la vida material, transitoria. Es preciso aprender a amar con la energía inagotable del amor de Dios, que nunca termina, para poder abastecernos delante de las experiencias desafiantes de la evolución.

Dios es amor. Crecer en Dios significa ampliar la consciencia sagrada. En el camino del Amor estamos arriba de los problemas transitorios, por comprender que la voluntad de Dios está nos despertando, guiando, para la vida real, la



Amor a sí Mismo

De acuerdo con las narraciones de la Mitología Griega, cuando Liriope, la ninfa, dio a luz a Narciso, después de haber sido violada por el dios río, Céfito, se quedó muy preocupada con la extrema belleza del hijo, pues sabía que los dioses del Olimpo no aceptaban rivales humanos. Habiendo ido consultar Tiresias, si Narciso tendría larga vida, recibió

dioses. El narcisismo paraliza el crecimiento e impide que las cualidades del ser se desarrollen, pues él ya se cree el máximo.

En el polo opuesto, el autoamor demuestra que el ego está al servicio del alma, del Yo, y vinculado a un propósito que coloca todas las energías a servicio de la vida. Nos posibilita constantes revisiones del



del vidente el siguiente mensaje: Narciso vivirá mientras no se ver...

Y del profundo símbolo del mito de Narciso derivase la patología del narcisismo, del individuo egoísta, arrogante, exigente y engreído que solo piensa en sí, que tiene dificultad de mantener relaciones con las otras personas, y si lo hace es visando intereses propios.

Se debe, en lo en tanto, diferenciar narcisismo de autoamor, pues son exactamente el opuesto. El narcisista no solamente es incapaz de amar otras personas, pero en el fondo también no se ama, por cuanto al atender el ego inmaduro, caprichoso y exigente, desvinculase del Yo, de la propia alma. Termina por alejarse de sí mismo y del propio objetivo existencial. No acepta críticas y tampoco realiza la autocrítica, pues se cree superior a todos. Eso está simbolizado en el "exceso de belleza" de Narciso delante de los

comportamiento, así como nos catapulta al autocuidado necesario, en los niveles físico, emocional y espiritual. Es condición necesaria para que nuestras relaciones sean saludables, pues no podemos amar el otro de manera armónica si no lo hicimos en relación a nosotros mismos. La empatía, el encuentro entre las emociones, solo puede ser saludable si nuestras emociones están en armonía.

Narciso tuvo que zambullirse en la fuente, quedando paralizado con la propia imagen. Para desarrollar el autoamor, también necesitamos sumergirnos en nosotros mismos, dejar que la flor del amor propio se eleve en nosotros, lo que nos impulsará a las transformaciones necesarias.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junuiano

Amor y desapego

En esos tiempos en que la humanidad vive un estado pandémico, entre tantas lecciones que tenemos que aprender, somos llamadas(os) a reflexionar sobre lo que es efectivamente esencial en nuestras vidas. Cuantas cosas creíamos que eran extremadamente necesarias, sino indispensables para nuestra sobrevivencia, y de repente tenemos que de ellas abrir mano o dejarlas para un otro momento, cuando las circunstancias se hacen posibles.

Y es justamente el desenvolvimiento de la capacidad de amar, innata en los seres humanos, que nos lleva al desapego. Desapego de las cosas, tanto por la transitoriedad de lo que es material cuanto por la seguridad que pasamos a tener de que la generosidad y prosperidad de la vida nos hacen tener acceso a todo lo que necesitamos para nuestro crecimiento, y que los períodos de carencias pueden ser extremadamente importantes para nos transformarnos.

Amar también nos lleva al desapego de las personas, especialmente de las idealizaciones, pues cuando idealizamos a otras personas es nuestro ego deseando que sean conformes nuestras aspiraciones, y no como son efectivamente.

Pienso y siento el amor como un profundo vínculo con la vida, como una fuerza que nos une a nosotros mismos, a otras personas, a la naturaleza y a todos los seres de una manera intensa y verdadera. Por eso mismo, amor no combina con cualquier forma de apego, pues es uno eterno fluir. El apego lleva a la estagnación, mientras que el amor es la base de la transformación.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana



Expediente

Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Danusa Rangel - Revisión Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P.Ribeiro - Traducción Alemán
Maria M Bonsaver - Traducción Español
Lenéa Bonsaver - Revisión Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Sophie Giusti - Traducción al Francés

Reportage

Evanise M Zwirtes
Cláudio Sinoti
Iris Sinoti
Davidson Lemela
Adenauer Novaes
Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos: 05.45pm - 09.00pm
Lunes: 07.00pm - 09.00pm
Miércoles: 07.00pm - 09.30pm
Sábados: 06.30pm - 08.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles: 05.20pm - 06.30pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: 0207 371 1730
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity Nº 1137238
Registered Company Nº 07280490

Amor y Pasión

He ido a una conferencia espírita, cuyo título era *Amor y Actitudes*. Al final, el orador dio paso a las preguntas. Una joven muy bien vestida, con una cara seria, levantó el brazo y preguntó: *¿qué opinas del amor libre?* El profesor la miró a los ojos y contestó con firmeza: *como le expliqué, no veo cómo el amor no es gratis. No existe un amor cerrado, ya que el amor mismo es liberador*. Sin embargo, la joven, tal vez sin comprender la profundidad de la respuesta, contestó: *pero, ¿qué pasa si aparece un bebé?*

Ambos usaban la misma palabra para expresar temas diferentes. El orador hablaba del amor, la joven de sexo, preocupada con un posible embarazo. A menudo, la ausencia de amor total en nuestros corazones se llena con el vacío de expresiones puramente materiales. Hay sexo sin amor solo para satisfacer los deseos, y no hay nada de malo en eso; no tiene que sentirte culpable, pero él no sobrevive al aburrimiento y al desencanto que causa. Cuando usted ama incondicionalmente, sin embargo, no necesita haber sexo, pero, si él existir, será a penas una de las expresiones del amor.

El amor incondicional no cobra, no juzga, no teme, no impone condiciones; trasciende y llena cualquier vacío. Aun con el pasar del tiempo y la distancia, jamás se desgastará porque es interminable. No hay palabras para expresar el amor en éste momento, no obstante, estableció un significado para el término, a menudo confundiendo el amor con pasión y los deseos.

Cuando Jesús pronunció la palabra amor, los pueblos temblaron, el tiempo se dividió — antes y después de Cristo — y las almas de buena voluntad se dejaron inmolar en los circos para vencer los instintos en favor del *amor incondicional*.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo



Amor y Resentimiento

El amor es la fuerza propulsora del Universo; energía viva que transforma, que da impulso y produce vida. Sentimiento máximo de la criatura humana, el amor promueve bienestar y trae siempre el nuevo. Cuando dos personas se aman y deciden establecer una relación amorosa, se establece los Designios Divi-

ama la vida que construye, tejiendo cada experiencia de manera planeada y en atención a sí y al colectivo de la sociedad; hay también los que aman todas las personas, dedicándoles el mejor de sí mismo.

El poder, al contrario, genera dolor, resentimientos y cobranzas.



nos. El sentimiento de amor es incompatible con el poder o todo lo que representa la falta de respecto a la dignidad de la persona humana. Por lo tanto, amar es cuidar, respetar y tener por el otro un sentimiento de compartir de una vida saludable y feliz. Cuando una persona dice que ama otra, debe sentir por ella una agradable ganas de estar a su lado, vivenciando experiencias mutuamente estimuladoras y proporcionando bienestar para ambos. Amar no es a penas declarar o saber que desea el otro, pues hay que excluir todo lo que signifique necesidad, dependencia, poder y carencia. Por estas razones, el amor es un único sentimiento, sin exigencias y gratuito. Si amas con diferente intensidad y calidad. Hay quien ama personas, a ellas dedicando su corazón; hay quien ama animales, dedicándoles protección, cariño y cuidados; hay quien ama

Cuando el amor está presente, la creatividad, la bondad y la plenitud comparecen como herramientas útiles para la evolución de quien lo siente. Cuando el Espíritu integra la plena consciencia de su inmortalidad y vive de acuerdo con este paradigma, su existencia alcanza la del significado de la vida misma. Por lo tanto, ame siempre, produciendo a su alrededor la ampliación del entendimiento del otro cuanto la inmortalidad de que es portador, haciendo del amor su mayor bandera. Elimine todo enojo y resentimiento en su corazón, pues usted no merece convivir con ataduras que dificultan su evolución. Comprenda, perdona y ofrezca siempre el amor que existe en su corazón para que el Creador se realice en usted.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico



Amor y Felicidad

En tiempos de pruebas y reajustes, hablar sobre Amor y Felicidad puede parecer utopía. Con todo, Jesús también habló de paz en tiempos de guerras, habló de perdón en tiempos de odio, de piedad en tiempos de desprecio, de responsabilidad en tiempos de omisión.

Entonces, ¿por qué no hablar de Amor y Felicidad en nuestro tiempo cuando parece que las personas están viviendo a una distancia evidente de su propia humanidad? ¿Cuándo parece que el "vecino" es alguien tan distante como las estrellas más distantes del Universo? Es por esta razón, debido a ésta distancia, que debemos intentar este acercamiento.

Vivimos en tiempos donde ocurren dramas de todo tipo: flagelos naturales, flagelos causados por los propios seres humanos. La solidaridad distante está reapareciendo gradualmente, porque es impulsada por la fuerza de las cosas. Quizás invitándonos a redefinir el concepto y el significado de felicidad, así como el de amar.

Por siglos hemos buscado ser felices con el usufructo de los placeres inmediatos y mundanos, "amando" todo lo que nos cerca y nos trae a penas satisfacción momentánea.

A lo largo de la historia de la Filosofía, escuelas surgieran en el sentido de también buscaren respuestas para las cuestiones más urgentes de la vida. Los existencialistas por ejemplo, tienen la ca-

pacidad de mostrarnos la realidad como ella es, sin huidas o escapismos. Y, por ser tan contundentes, molestan. Pero son útiles, tremendamente útiles en nuestro tiempo de tragedias y desengaños, ofreciéndonos una salida que evoque cambio. Cambio en el actuar, pero sobretodo en el pensar, subalterno de aquel.

Es por eso que Allan Kardec apareció en el apogeo de la reanudación de caminos seguros que nos hacen repensar en nuestro tiempo, pero, sobre todo, nuestras acciones.

En "Ética la Nicómaco", Aristóteles dice que la felicidad es el mayor bien deseado por los hombres y el final de las acciones humanas, este último, con sentido teleológico, como su filosofía, cuando afirma que el bien es aquello a que tienden todas las cosas.

No está distante de las afirmaciones de Jesús y de Kardec, que priorizan el ejercicio del Bien como la finalidad de la vida humana.

Pero hasta que comprendamos eso, tenemos un camino a recorrer.

"Aristóteles dice que tanto las personas más sabias como las menos dotadas están de acuerdo en que toda la acción humana está dirigida a lograr la felicidad. Si el deseo de ser feliz es parte de la naturaleza, el fin más elevado no podría ser otro y, por lo tanto, existe este consenso." (W.J.P. dos Santos)

Con todo, necesitamos considerar

que no hay consenso sobre el sentido de lo que sea "felicidad". Ese sentido varía conforme las culturas, los países, el nivel evolutivo de las creaturas. Kardec menciona en *El Libro de los Espíritus*, en las cuestiones del número 100 al 110, esos escalones, lo que torna bastante claro que ser feliz y amar está en acuerdo con la capacidad que las creaturas tienen de aprender en ese sentido.

Así como Aristóteles buscaba respuestas para cuestiones existenciales, la Filosofía Espírita, hoy, responde al filósofo con la más simple de las conclusiones, inspiradas en Jesús: amar a Dios sobre todas las cosas y al próximo como a sí mismo.

Esa felicidad jamás será anulada en el corazón y en la mente de aquellos que comprendieran su verdadero sentido. Y jamás en tiempo algún ese sentido podrá ser cambiado o apartado de aquel que realmente así lo deseó.

Sonia Theodoro da Silva

Filósofa

